

Almoraima 42, 2011

LA LLEGADA DE LEVANTINOS AL ESTRECHO DE GIBRALTAR A MEDIADOS DEL SEGUNDO MILENIO Y LA IMPLANTACIÓN POBLACIONAL FENICIA A PRINCIPIOS DEL SIGLO IX A. C.

Salvador Bravo Jiménez UNED – C. A. CAMPO DE GIBRALTAR

RESUMEN

Las relaciones entre el estrecho de Gibraltar y el Mediterráneo Oriental durante la Antigüedad han sido a lo largo de los siglos muy fructíferas en lo referente a movimientos poblacionales e influencias culturales. Este trabajo analiza dichos contactos y su plasmación territorial en la zona del estrecho de Gibraltar.

ABSTRACT

The relations between the strait of Gibraltar and the Oriental Mediterranean during the Antiquity have been throughout the centuries very fruitful in what concerns population movements and cultural influences. This work analyzes the above mentioned contacts and his territorial plasmación in the zone of the strait of Gibraltar.

PALABRAS CLAVE: Estrecho de Gibraltar, fenicio, implantación territorial.

KEY WORDS: *Strait of Gibraltar, phoenician, territorial implantation.*

INTRODUCCIÓN

El estrecho de Gibraltar fue durante la Antigüedad un escenario donde tuvieron cabida una serie de seres y personajes mitológicos que le confirieron un lugar preferencial en las cosmologías de las sociedades mediterráneas, especialmente durante mediados del Segundo Milenio a. C. (BRAVO JIMÉNEZ, S., 2005:243). Tiene, por tanto, una concepción de límite del mundo conocido. Aquí

tienen cabida un elenco de personajes como Egeón/Briareo o El/Cronos que debe ser anterior a la sistematización tiria del Estrecho a través de Melkart en momentos próximos al siglo X a.C. A estos personajes se les sumarán los propios de la cosmología griega como Anteo, Heracles, Gerión, las Hespérides, etc¹ los cuales servirán de vehículo integrador de la zona del estrecho en las cosmologías orientales.

El estrecho como confín de un mundo perfectamente estructurado es válido para la mentalidad oriental y, en concreto para los navegantes levantinos (esto es, ugaríticos, chipriotas, eubeos, micénicos y cananeos) que probablemente surcaron estas costas en una época donde en el Mediterráneo Central y Oriental comenzaban a darse cambios estructurales que traerían como colofón el ocaso del mundo micénico y una serie de movimientos poblacionales de gentes que conocemos como los Pueblos del Mar a finales del segundo milenio a. C.

Con su llegada a “*las puertas del Sol*”, dichos navegantes levantinos trajeron una serie de influencias de las que no han quedado huellas en el registro arqueológico pero que es posible rastrear a través de las fuentes escritas. Contamos con una serie de colecciones de textos escritos por autores como Hesiodo, Homero, Filón de Biblos y otros compiladores como Marciano de Heraclea o Dionisio el Periegeta que tratan estos temas ofreciéndonos una imagen del estrecho que no podemos obtener desde un análisis arqueológico estricto. Éste último solamente es válido para momentos cercanos al paso del segundo al primer milenio a. C.

Este trabajo pretende combinar estos dos momentos para, comenzando desde los poquísimos indicios de la presencia de estas gentes levantinas en el estrecho en torno al siglo XIV a. C, terminar estudiando los ejemplos de presencia poblacional fenicia en las costas del estrecho.

LEVANTINOS EN EL EXTREMO OCCIDENTE. LAS EVIDENCIAS MÁS ANTIGUAS

El estrecho para las gentes orientales siempre se ha relacionado con el inframundo en todas las cosmologías del Mediterráneo Oriental. Alfredo Mederos en un documentado trabajo, considera que la noción de inframundo situado en el Extremo Occidente se manifiesta desde mediados del Segundo Milenio en Ugarit a través del ciclo de Baal donde se mencionan dos montañas en los límites de la tierra, las *Puertas del Sol*, donde se ocultaba el astro. El guardián de estas puertas era *ršp* que actuaba como tal cuando la diosa solar *špš* se ocultaba por el Oeste (MEDEROS MARTÍN, A., 2005:62-63). Es plausible que a la llegada de *mlqrt* (Melkart) al estrecho, se produjera un fenómeno de sincretismo actuando éste como sistematizador de las puertas del inframundo mediante la ecuación *mlqrt-ršp* o lo que es lo mismo, la sincretización de las antiguas divinidades eubóicas y levantinas con los fenicios de Tiro. Parece probable la existencia de un sentimiento

¹ Un detallado estudio puede verse en: BRAVO JIMÉNEZ, S. (2010): *Dinámicas de control ideológico y territorial en el estrecho de Gibraltar en épocas fenicia, púnica y romana*. Tesis Doctoral. Dpto. Historia Antigua. Publicaciones on line de la Biblioteca de la UNED. Madrid.

teogónico extendido a mediados del Segundo Milenio a. C. donde el Estrecho de Gibraltar aparece como puerta con unas profundas raíces semitas (LÓPEZ PARDO, F., 2005:8) puertas donde se conservaría petrificado su guardián en forma de figura antropomórfica como puede desprenderse de la montaña llamada La Mujer Muerta en las cercanías de Ceuta. Varios autores como Noé Villaverde o Fernando López Pardo² han señalado el impacto que causaría la forma de la montaña con la representación de Atlas, Egeón, Anteo o cualquier personaje mítico del entorno (LÓPEZ PARDO, F., 2005:9).



La mujer muerta de Ceuta

No es descabellado pensar pues que estos conceptos teogónicos y cosmológicos existiesen antes de la llegada colonial tiria al Extremo Occidente. El problema es ¿cuándo sucedió esto? Desde mediados del siglo XIII a.C. navegantes chipriotas y eubóicos parece que en estrecha relación con marinos ugaríticos están visitando las costas del estrecho de Gibraltar (MEDEROS MARTÍN, A., 2005:36). El citado investigador toma como prueba la aparición de varias figurillas de bronce que representan a *ršp*³ aparecidas en la Península Ibérica del tipo de los Smiting God. La primera de ellas es una figurilla conservada en la actualidad en el Museo de Cádiz con el no. 17.006 la cual fue hallada en Sancti-Petri en 1985 (PERDIGONES MORENO, L., 1991:1128) parece que llevaba una

² Quiero desde aquí honrar la memoria de un grandísimo profesor además de amigo y compañero como lo fue el Dr. Fernando López Pardo al cual me unía una gran amistad y con el que compartía muchos de los temas aquí tratados. Él fue quien me abrió “las puertas del Sol” en el estrecho. El estrecho de Gibraltar se queda sin uno de los investigadores que más profundamente han trabajado sobre la época antigua y sus relaciones con el norte de África. Mi más sincera admiración por un incansable investigador y mejor amigo.

³ Las características de las representaciones asociadas a este dios son el pie adelantado y portar un arma sobre su cabeza además de evidencias de llevar un escudo como arma defensiva en su mano izquierda. Dichos criterios son los planteados por SCHULMAN, A., R. 1979:72 y 73 y CORNELIUS, 1994:27 a 50, donde en las figuras estudiadas en Egipto aparecen todas relacionadas con inscripciones a *ršp*.

lanza en su mano derecha y un escudo en la izquierda representando claramente la simbología de los Smiting God. La segunda, conservada en el Museo Arqueológico Nacional con el no. 22.666 procede de la colección Vives y adquirida al parecer en Andalucía. También presenta las mismas características que la anterior aunque sus dimensiones son más reducidas.

Antonio Blanco (en MEDEROS MARTÍN, A., 2005:46) consideró en su época que algunas de las estatuillas que desde 1755 se venían descubriendo en las playas de Sancti-Petri correspondiesen a este tipo aunque hoy se encuentran totalmente desaparecidas. La cronología propuesta para los Smiting God arranca desde mediados del siglo XVII a.C. en Israel aunque la época de mayor exportación de las mismas se produciría en el Heládico Final IIIA2/B entre 1365 y 1185 a.n.e. (MEDEROS MARTÍN, A., 2005:47) por lo que este investigador piensa que efectivamente las dos piezas españolas podrían situarse en contextos de mediados del siglo XIV a. C. llegadas desde Oriente de la mano de navegantes levantinos. El culto a Reshef, a quien vienen comúnmente atribuidas estas figurillas de Smiting God (CORZO SÁNCHEZ, R., 2005:95), parece introducirse a mediados del siglo XV a.C. en Egipto, continuando su culto hasta al menos el 1200 a.C. (MEDEROS MARTÍN, A., 2005:48) y es éste culto quizás el que comenzó a introducirse en la zona del Estrecho a mediados del Segundo Milenio a.C. En la periferia de nuestra zona de estudio apareció una tercera pieza digna de mención por lo afín de la cronología; se trata de un cilindro-sello aparecido en una tumba en Vélez-Málaga (GARCÍA ALFONSO, E., 1998:52) puesto en relación con las cerámicas micénicas descubiertas en Montoro (MARTÍN DE LA CRUZ, J. C., 1993:119).

Para Eduardo García, se trataría de una obra confeccionada en un taller del Norte de Siria o incluso en Ugarit o Chipre (GARCÍA ALFONSO, E., 1998:63) entre 1450 y 1350 a. C., similar cronología que la aceptada para los Smiting God gaditanos. De todas maneras, García Alfonso no sostiene una cronología tan alta sino que lo enmarca en un contexto plenamente colonizador; la pieza sería o bien heredada y pasó de generación en generación como ya apuntara Niemeyer (NIEMEYER, H. G., 1984:8) o bien reutilizada por su singular belleza como parte del ajuar de alguna tumba fechada en el siglo VI a.C. (GARCÍA ALFONSO, E., 1998:66). Pienso que estas tres piezas estarían probando contactos no permanentes aunque sí habituales de gentes del Mediterráneo Oriental a mediados del Segundo Milenio a. C.; gentes con un claro afán cultural sobre todo en lo que atañe a la aparición de los Smiting God en los alrededores de Sancti-Petri, donde tradicionalmente se ubica el Santuario de Melkart (CORZO SÁNCHEZ, R., 2005:95). A estas tres piezas habría que añadirles las cerámicas aparecidas en 1985 en el Llanete de los Moros en Montoro (Córdoba) (MARTÍN DE LA CRUZ, J. C., 1987:64) adscritas al Heládico Final IIIA2 / IIIB1 (1325 – 1185 a. C.). Otras piezas que pueden situarse en estos momentos previos a la presencia estable de orientales en la Península Ibérica son: en Purullena (Granada), se hallaron varios fragmentos de cerámicas a torno con una cronología de los siglos XIV – XIII a.C. que están relacionados con los materiales micénicos hallados en el Llanete de los Moros. Igualmente, existen varias piezas cerámicas sujetas a gran problemática cronológica como algunos fragmentos a torno de Gata (Almería), un soporte de Carmona (Sevilla),

un recipiente globular con pintura y dos asas del Cerro de San Juan en Coria (Sevilla), los tres vasos chipriotas de Cerro Paterna⁴ (Barbate) (ESCACENA CARRASCO, J. L., 2008:306) y algunos materiales cerámicos sin contextualizar (RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M, 2005:324). Marisa Ruiz-Gálvez considera que las huellas de un comercio Mediterráneo anterior a los fenicios hay que buscarlas en los hallazgos metalúrgicos y en concreto los manufacturados en hierro dando una extensa relación de dichos hallazgos que remontan a estos momentos de mediados del Segundo Milenio a.C. (RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M, 2005:325). Todo esto dibuja un panorama en torno a los siglos XIV y XIII a.C. en el Sur peninsular con continuos contactos entre gentes levantinas y las comunidades poblacionales hispanas. El hallazgo de una espada de tipo bretón (Rosnoen) en la ría de Larache fechada entre los años 1425 y 1300 a. C. señala la presencia de elementos culturales orientales a mediados del IIº Milenio a. C (BRAVO JIMÉNEZ, S. 2010:75). El ejemplo más claro lo podemos apreciar en el tesoro de Villena cuya cronología baila entre los siglos XV – XIV a.C. según Mederos (MEDEROS MARTÍN, A., 1999:236) y el siglo XII a.C. como propone Marisa Ruiz-Gálvez (RUÍZ-GÁLVEZ, PRIEGO, M, 1993:49). El tesoro es interesante, a juicio de Fernando López Pardo por la cantidad de brazaletes que siguen un patrón de peso sirio-palestino⁵ proponiendo un sistema de pago basado en ellos (LÓPEZ PARDO, F., 2005:11). Este panorama vendrá sustituido por una frecuentación cada vez más masiva de gentes orientales, en especial chipriotas, cananeos y eubóicos, como parecen señalar las últimas investigaciones tanto a nivel arqueológico como toponímico (LÓPEZ PARDO, F., 2005:21 y ss; CELESTINO PÉREZ, S., RAFEL, N. y ARMADA, X. L., 2008; GÓMEZ F., FUNDONI, G., 2010-2011:33).

PRIMEROS TESTIMONIOS POBLACIONALES LEVANTINOS EN EL ÁREA DEL ESTRECHO

A finales del Segundo Milenio a.C. en el Suroeste peninsular se detecta una tendencia al control de puntos estratégicos del territorio como puertos de montaña o vados de ríos por parte de las comunidades poblacionales indígenas. Este hecho viene reflejado, a tenor de lo propuesto por Marisa Ruíz-Gálvez (RUÍZ GÁLVEZ PRIEGO, M., 2000:11 y 1995:520) debido a la aparición de espadas siguiendo un rito de pertenencia de ese paso y control de las vías de comunicación. La profesora de la Complutense apunta sobre un circuito comercial tras el colapso del mundo micénico donde habría puntos estratégicos como Chipre o Sicilia y en el que la Península Ibérica estaría inmersa. Todo se basa en la aparición de un sistema político estatal en el Suroeste que haría rentable

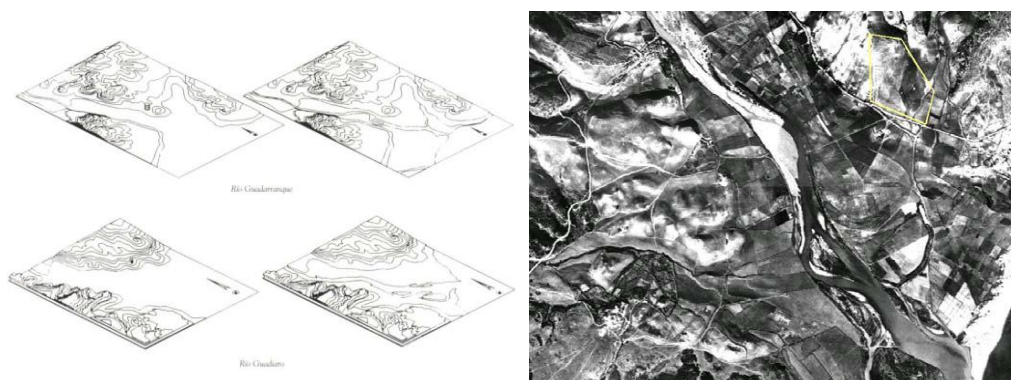
⁴ Dichos ejemplares fueron estudiados por Pellicer (PELLICER CATALÁN, M., 2003:123) dando una cronología de finales del siglo X a. C. Sin embargo, su procedencia del comercio ilegal hace que no tengamos certeza de que efectivamente fueron encontradas en la zona.

⁵ Existen hasta cuatro sistemas de peso en el tesoro de Villena lo que, a juicio del profesor de la Universidad Complutense prueba la heterogeneidad de las tripulaciones de los navíos que surcaban estas rutas. Dicha movilidad se ve reflejada en la Odisea al relatarnos Odiseo las peripecias que sufrió con un marino fenicio (Odisea, XIV, 191-320).

la posterior empresa comercial fenicia. Por fechas radiocarbónicas calibradas, podemos concluir que los yacimientos fenicios más antiguos corresponden a momentos iniciales del siglo IX a.C. (MARTÍN RUIZ, J. A., 2002:222) para la zona a levante del Estrecho e incluso un poco anteriores para los de poniente, concretamente en la zona de Huelva (GONZÁLEZ DE CANALES, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J., 2006a:17). Especial interés tiene el conjunto cerámico recuperado en la Calle Méndez Núñez, 7-13 de Huelva con las cronologías, hasta el momento, más antiguas (mediados del siglo X a.C.) (MEDEROS MARTÍN, A., 2006:182) para ambientes coloniales en la Península Ibérica (GONZÁLEZ DE CANALES, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J. (2006b:107). Sus excavadores plantean una interesante apuesta vinculando la ciudad de Huelva con la Tarsis bíblica y constatando una fase precolonial en ese ámbito cronológico. A este respecto, se ha sugerido que ya el emporio de Huelva estuvo protegido en el siglo X a.C. por un muro de factura oriental (MORENO ARRASTIO, F. J., 2008:54). Para nuestra zona, en la Iglesia de las franciscanas concepcionistas de Vejer de la Frontera (MOLINA CARRIÓN, M^a I., 1993:97) se tomaron muestras radiocarbónicas que dieron una fecha para el estrato más antiguo del último cuarto del siglo IX a.C. (MEDEROS MARTÍN, A. y RUIZ CABRERO, L. A., 2006:151). Las fechas radiocarbónicas muestran un arco temporal más antiguo del que tradicionalmente se ha venido usando⁶. Para Alfredo Mederos y Luí Ruíz, los fenicios occidentales adquirieron una gran autonomía tras el reinado de Astart de Tiro entre los años 920 a 900 a.C. (MEDEROS MARTÍN, A. y RUIZ CABRERO, L. A., 2006:163) apoyados en una serie de santuarios marinos consagrados a Astarté como los de Baria/Villaricos (LÓPEZ CASTRO, J. L., 2005:11) y posiblemente el de Gorham's Cave en Gibraltar (FERRER ALBELDA, E., 2002:204; BELÉN DEAMOS, M^a. y PÉREZ LÓPEZ, I., 2000:534). Todo esto lleva a plantearnos un arco cronológico en torno a los siglos X – IX a.C. para los contactos iniciales entre poblaciones indígenas de la zona con las primeras gentes llegadas de Oriente con intención de permanecer en estas costas. En la periferia de nuestra zona de estudio, la Serranía de Ronda y en concreto en Acinipo, se documentaron hace ya algunos años unas cabañas ovales las cuales estaban protegidas por potentes muros de contención (AGUAYO DE HOYOS, P., 1997:32) fechadas en torno a la primera mitad del Segundo Milenio a.C. De fechas más tempranas proceden dos ocupaciones en la zona oriental del Estrecho como son los poblados de Montilla (Primera fase poblacional) y Villa Vieja (Manilva, Málaga) (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:363). El poblado de **Villa Vieja**, situado en la Sierra de la Utrera (Manilva y Casares, Málaga) presenta una extensión de unas 20 ha. de paisaje kárstico salpicado de salientes rocosos aptos para la ocupación humana. El material recuperado merced a prospecciones realizadas en su superficie nos sitúa a mediados del siglo VIII a.C. merced a grandes contenedores y ollas que tienen paralelos en el vecino poblado de Montilla (SHUBART,

⁶ Contra esta opinión, AZNAR SÁNCHEZ, C., BALENSI J. y HERRERA, M. D. (2005): “Las excavaciones de Tell Abu Hawan en 1985-86 y la cronología de la expansión fenicia hacia occidente”. *Gerión*, 23, no. 1. Madrid. pp. 17-38. pág. 37. Para los citados investigadores, la cronología final del estrato III de Tell Abu Hawan coincidiría con los inicios de la expansión fenicia a Occidente y éste no puede ser llevado más allá de 759 a.C.

H., 1987:213). De gran relevancia es el hallazgo de un hacha de talón y apéndices⁷ laterales cuya técnica constructiva puede situarse a partir del último tercio del Segundo Milenio a.C. (ROVIRA LLORENS, S. (1995:476) en contextos precoloniales durante el siglo IX a.n.e (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:368). El yacimiento de **Montilla**, en la desembocadura del río Guadiaro se configura como paradigmático de la situación vivida en el estrecho de Gibraltar a principios del siglo VIII a.C.



A

B

A) Reconstrucción paleotopográfica de las desembocaduras de los ríos Guadarranque y Guadiaro (HOFFMAN, G., 1987b:103). B) El entorno de Montilla en 1956.

Para Schubart (SCHUBART, H.,:1987:226), el asentamiento surgiría en momentos del Bronce Final ajenos a la presencia fenicia aunque paulatinamente se vería influenciado por elementos fenicios situados en la otra orilla de la Bahía marítima (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:371). En 2001, se llevaron a cabo nuevos trabajos arqueológicos que confirmaron la existencia del poblado más al sur, con presencia de una estructura interpretada como una cabaña de planta circular (con todas las reservas dados los escasos restos constructivos recuperados) (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:372). Un poco más al este, en **Arroyo Vaquero** (Estepona, Málaga), aparecieron cerámicas elaboradas a mano que unidas a restos de industria lítica, plantearon a sus excavadores la existencia de niveles del Bronce Final. Los trabajos de prospección llevados a cabo por José Suárez (SUÁREZ PADILLA, J., 2005:66 y ss) han permitido localizar en el corte artificial realizado por la carretera N-340, la presencia de un nivel arqueológico situado sobre el firme donde se conservaban restos de cerámicas junto a algunos fragmentos de ollas de borde exvasado decoradas con impresiones

⁷ Dicha pieza tuvo ocasión de verla en Manilva antes de ser enviada para su estudio. Agradezco a José Suárez y a César León la amabilidad prestada al mostrarme la citada pieza.

(tipo G de Ruiz Mata), un borde de cazuela carenada bruñida y algún fragmento amorfo de grandes contenedores; también se localizó un fragmento de cerámica pintada correspondiente a una forma cerrada, previsiblemente un *pithos* fenicio y un fragmento de plato de engobe rojo. El contenedor elaborado a torno combinaba bandas estrechas negras, muy cuidadas en su ejecución, con una más ancha de color rojo. Estos conjuntos cerámicos son especialmente característicos de finales del siglo VIII y a lo largo del VII a.C. Con este escaso conjunto cerámico no podemos analizar la naturaleza del asentamiento, si correspondería a una colonia fenicia o a un asentamiento indígena, aunque es muy posible que corresponda a un poblado autóctono. La presencia de algunas manchas en superficie con cerámica a mano, correspondiente a la Edad del Bronce algo más al interior del valle (en el lugar conocido como Loma de Alberica excavado en 2004) (AYALA LOZANO, S., BRAVO JIMÉNEZ, S., MARTÍN ESCARCENA, A., M^a, SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J., M^a y FERNÁNDEZ GALLEGO, C., 2009:2501) permite concluir que la vivienda localizada en el cortado de la carretera cerca de la desembocadura de Arroyo Vaquero, podría formar parte de un poblado de grandes dimensiones. En la cabecera de Arroyo Vaquero se detectó otro poblado, **Lomo Redondo 3**, situado sobre un promontorio, delimitado quizás por un pequeño recinto con materiales que podrían llevarse a momentos del siglo VIII a.C. (SUÁREZ PADILLA, J., 2005:65). En la zona un poco más al Oeste, se localizaron hace años dos posibles estelas del Bronce Final aparecidas cerca de **Lacipo** (VILLASECA DÍAZ, F., 1994:72) lo cual⁸ unido a la información arqueológica, parece atestiguar un eje autóctono bastante jerarquizado en la zona. A esta información hay que sumar las pinturas rupestres en **Laja Alta** (Jimena de la Frontera) con representaciones pictóricas de barcos probablemente las primeras naves orientales que surcaron la zona, información ésta que ya se apuntó hace algunos años (BARROSO RUIZ, C., 1980:30).



⁸ Toda la información referente al poblamiento precolonial está abundantemente tratada en el trabajo de investigación de José Suárez Padilla titulado: *Un nuevo marco para el estudio de la implantación de las colonias fenicias y su impacto en el mundo indígena: el sector occidental de la costa malagueña (siglos X-VIII a.c.)*. Agradezco a José Suárez el haberme dejado consultar dicha investigación inédita.

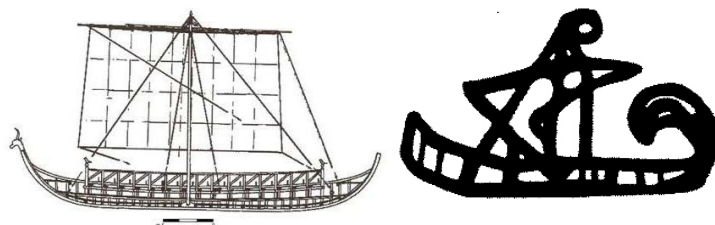
Pinturas rupestres del abrigo de Laja Alta (Jimena de la Frontera, Cádiz)

El abrigo contempla siete figuras de barcos de distintos tipos y estructura y que cronológicamente se apuntó a momentos del tránsito entre el Neolítico y el Calcolítico (JORDÁ PARDO, F., 1993:120). Aparecen dos barcos sin velas dotados de remos y rematada la proa con cabeza de un cárpido y sin timón. De los que portan velas, tres llevan remos. Las velas son todas triangulares y las proas aparecen curvadas. Para Jordá, estos barcos son muy comunes en el Mediterráneo desde el Neolítico y es en ésta época donde el citado investigador propone su ubicación cronológica (JORDÁ PARDO, F., 1993:124). De similar parecer es Victor M. Guerrero quien propone una datación para las figuras navales anterior a la “contaminación” de modelos náuticos orientales (GUERRERO AYUSO, V. M., 2008:36) en torno al 1000 o 900 a.C. Las naves serían representaciones de barcas enmarcadas en el entorno de la Laguna de la Janda con una pretensión náutica de cabotaje y de carácter indígena a las que habría que añadir el ejemplar barquiforme encontrado en la Cueva de las Palomas-1 de Tarifa. Marisa Ruiz-Gálvez propone una fecha para las pinturas en relación con los probables viajes micénicos a la Península Ibérica durante los siglos XIV a XII a.C. Así, las figuras de la Laja Alta representarían barcos llegados de Oriente en torno a mediados del Segundo Milenio a.C. (RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M., 2005:318) lo cual parece bastante sugerente vistos los ejemplos cada vez más numerosos de objetos de mediados del Segundo Milenio a.C. que están apareciendo en la Península Ibérica.

De la zona periférica oriental, concretamente en Ronda, provienen dos pinturas de barquiformes sin cronología segura aunque probablemente prerromanas, representando dos naves monóxilas que se aproximan mucho a las descritas por Estrabón (III, 3, 8) para las navegaciones fluviales concretamente hacia Córdoba (GUERRERO AYUSO, V. M., 2008:58)

Contra esta opinión, Aubert propuso una cronología enmarcada en la segunda guerra púnica (AUBERT, C., 1999:38) para las naves de Laja Alta sin mencionar la nave de Tarifa. La propuesta de Víctor Guerrero me parece muy sugerente por mostrarnos un paisaje más autóctono y no contaminado. De todas maneras, estas naves bien podrían reflejar naves venidas de oriente en cronologías más antiguas como mediados del Segundo Milenio a.C. Si se comparan las naves que surcan en estos momentos el Mediterráneo central y oriental con las de Laja Alta, convendremos en que existen claras convergencias estructurales entre las naves mayores a excepción de las velas triangulares de las pinturas rupestres⁹.

⁹ Una detallada y novedosa explicación sobre barcos indígenas en el Mediodía Peninsular en: ESCACENA CARRASCO, J. L., GAVILAN CEBALLOS, B. y MAS CORNELLA, M. (2009): “Sobre Barcos y Astros. En torno al Imaginario Cósmico de la Prehistoria Reciente en el Mediodía Ibérico”. *Estudios de Prehistoria y Arqueología en Homenaje a Pilar Acosta Martínez*. Sevilla, España. Universidad de Sevilla. Sevilla. pp. 255-277.



Nave sarda de mediados del II milenio a. C. y nave de la Laja Alta

LOS SIGLOS IX Y VIII a. C.

Para los siglos IX y VIII a.C., el estrecho de Gibraltar conoce la llegada de nuevas gentes provenientes del levante con clara vocación de permanencia. Lejos quedan los años de los contactos esporádicos analizados anteriormente. La confirmación arqueológica no parece llevarnos a momentos anteriores a mediados del siglo IX a.C. y en concreto para nuestra zona tenemos los asentamientos indígenas de Arroyo Vaquero y Lomo Redondo 3 (Estepona), Villa Vieja, la noticia de estelas del Bronce Final en las inmediaciones de Lacipo y Sierra de Martagina (Casares), Alcorrín y el Torreón de Martagina (Manilva), Montilla (San Roque) y los materiales provenientes de la Silla del Papa en Tarifa¹⁰(MORET, P., GARCÍA JIMÉNEZ, I., PRADOS MARTÍNEZ, F. y CONSTANS, A., 2010:445). En la orilla Sur existe una gran problemática debido a las dataciones de los asentamientos, que provienen de la época de Tarradell y Ponsich. Según éste último autor, las tumbas megalíticas de El Mriés, Dar Kebira, Mers y Ain Dalhia podrían llevarse a la Edad del Bronce aunque en todo caso anterior al siglo X a.C. (PONSICH, M., 1970:68) por lo que quedarían fuera de los límites cronológicos de este estudio. A estos poblados de claro ambiente autóctono, habría que sumarles los asentamientos de filiación fenicia que nacen a partir de este siglo VIII a.C. Para la orilla norte contamos solamente con un asentamiento: el poco definido de Sotogrande en la orilla derecha del río Guadiaro al que sumar los recientes hallazgos de principios del siglo VII a.C. aparecidos en la **Plaza de la Catedral de Ceuta** (VILLADA PAREDES, F., 2006:273). Los trabajos de remodelación de la Plaza de la Catedral ceutí depararon un asentamiento fenicio datado a principios del siglo VII a.C. (VILLADA PAREDES, F., RAMÓN TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J., 2007:128) con restos de una cabaña muy fragmentados. A partir del siglo VII a.C., la zona sufre una remodelación, construyéndose un vial con un amplio uso a lo largo de toda esta centuria jalonado por un espacio porticado, muy común en otros yacimientos fenicios como el de

¹⁰ Se han recuperado varios fragmentos de ánforas y *pithoi* que nos llevarían a mediados del siglo VIII a. C. Además, por fechas radiocarbónicas se ha dado una fecha anterior al siglo VIII a. C. Para el núcleo urbano de Tarifa ver el reciente trabajo de Juan Antonio Martín Ruiz titulado *La colonización fenicia en Tarifa* donde pone de manifiesto la inexistencia de poblamiento antiguo en la zona hasta al menos el siglo VI a. C. (MARTÍN RUIZ, J. A., 2010:9).

Cerro del Villar (AUBET SEMMLER, M^a E., 1997:279) o en La Pancha (Río Vélez, Málaga) (MARTÍN CÓRDOBA, E., 2005:103). Sobre estas construcciones, una vez amortizadas, se construyeron estructuras de carácter industrial que si bien no han podido ser definidas cronológicamente ante la ausencia de materiales datantes, por posición estratigráfica deben ser continuadoras de las fases finales del siglo VII a.C. (VILLADA PAREDES, F., RAMÓN TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J., 2007:129).

Más al sur, en 1951, Miguel Tarradell excavó un poblado fenicio en Sidi Abdselam del Behar, en el estuario fósil de la desembocadura del río Martil (TARRADELL MATEU, M., 1966:437) llevando a cabo prospecciones por todo el valle (TARRADELL MATEU, M., 1957:256) y Kudia Tebmain en el cercano valle del río Emsá (LÓPEZ PARDO, F., 2002b:22). En Martil, Tarradell descubrió cerámicas de engobe rojo parangonables a las de los niveles más antiguos de Lixus aunque se trata de un asentamiento de reducidas dimensiones así como los provenientes de la cueva/santuario de Caf Taht el Gahr (BERNAL CASASOLA, D., BARAKA, R., KHAYARI el A., SADRA, es L., DÍAZ RODRIGUEZ, J. J., SÁEZ, A. M., BUSTAMANTE, M., VILLADA PAREDES, F., LAGÓSTENA, J., DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. y PARODI, M. J., 2008:315). A estos, habría que sumar los hallazgos de una fíbula tipo Acebuchal y un jarro de Boca de Seta en Tamuda con una cronología propuesta anterior al siglo VI a. C. y los materiales provenientes de Kasch Kouch sobre el río Lau un poco más al Sur (LÓPEZ PARDO, F., 2002b:36; KHAYARI, A., 2004:152).

Hasta la fecha, el paisaje que se dibuja para el siglo VIII a.C. en el Estrecho es un área ampliamente dominada por poblados indígenas de grandes dimensiones como es el caso de Alcorrín o Villa Vieja, a los que se le asocian pequeños asentamientos que probablemente surjan como respuesta a la implantación de los nuevos pobladores en las costas, caso de Montilla en relación al fenicio de Sotogrande. Las élites autóctonas ejercerían el control espacial (prueba es la situación de los poblados en medias alturas con un fuerte sistema defensivo) y probablemente pactarían con los nuevos pobladores levantinos el uso de un determinado territorio de su zona de influencia. No sabemos si Montilla es anterior al desaparecido asentamiento fenicio de Sotogrande toda vez que éste último lo conocemos por materiales recuperados en la zona. Lo cierto es que parece vinculado con el cercano centro poblacional de Alcorrín, el cual domina visualmente una amplia zona del interior de la comarca de Manilva y Casares además del curso bajo del río Guadiaro. El **Cerro de los Castillejos de Alcorrín** se configura como el centro poblacional más importante del que se tenga noticia para el siglo VIII a.C. en nuestra zona. Dicho poblado presenta en su lado norte una potente muralla¹¹ con bastiones circulares de gran consistencia. La excavación de 1989 se basó en una serie de cortes estratigráficos los cuales permitieron la constatación de una muralla con

¹¹ VILLASECA DÍAZ, F. y GARRIDO LUQUE, A. (1991): “Resultados de los trabajos de prospección con sondeos y levantamiento planimétrico del yacimiento arqueológico “Cerro de los Castillejos de Alcorrín”, Manilva, Málaga. A.A.A. 1987. Sevilla. pp. 360-364.

bastiones además de un interesante conjunto cerámico que sus excavadores dataron en momentos del Bronce Final Precolonial (Siglo X a.C.). La fortaleza presenta unas dimensiones considerables además de mostrar soluciones poliorcéticas novedosas como una especie de torre albarrana en su lado NW. Domina visualmente un amplio territorio con buena visual sobre los poblados del Bronce Final de Villa Vieja en Casares y Oba en Jimena de la Frontera. Además se sitúa a poca distancia del asentamiento fenicio de Sotogrande y del indígena de Montilla en la desembocadura del río Guadiaro.

Como apunta José Suárez (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:287), es en torno a inicios del siglo VIII a. C. cuando tiene lugar la construcción de éste poblado-fortaleza. Dicho asentamiento fue descubierto en 1987 por Fernando Villaseca y Antonio Garrido los cuales procedieron a su delimitación llevando a cabo algunos sondeos estratigráficos (VILLASECA DÍAZ, F. y GARRIDO LUQUE, A., 1991:361) proponiendo una cronología enmarcada en el Bronce Precolonial en torno al siglo X a.C. En 2004, se ejecutaron dos sondeos estratigráficos en la zona de la muralla tras el desbroce preliminar de la misma a todo lo largo del recinto (SUÁREZ PADILLA, J., BRAVO JIMÉNEZ, S., TOMASSETTI GUERRA, J. M^a, FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, L. E. y MARTÍN ESCARCENA, A. M^a, 2009:2899). Los resultados de la intervención arqueológica fueron espectaculares pues al hallazgo de la muralla en uso durante el siglo VIII a.C. debemos sumar los aportes en materia de edificación militar de las comunidades del Bronce Final. La muralla (de forma troncotrapezoidal a modo de glacis de más de tres metros de anchura) presenta paralelos en el Próximo Oriente y en Tartessos (ESCACENA CARRASCO, J. L., 2002:89) como las fortificaciones de Castillo de Doña Blanca, Niebla, Tejada la Vieja, Carmona, Mesa de Setefilla, Castillejos de Teba o Ategua (SUÁREZ PADILLA, J., BRAVO JIMÉNEZ, S., TOMASSETTI GUERRA, J. M^a, FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, L. E. y MARTÍN ESCARCENA, A. M^a, 2009:2908).



Sondeo estratigráfico realizado en 2004 en Alcorrín (Manilva, Málaga)

Durante los años 2005 y 2006 se realizaron dos campañas de prospecciones geofísicas a las que se sumó una tercera en 2007 junto a la propiamente arqueológica de manos del CEFYP, el Instituto Arqueológico Alemán y la Universidad de Málaga (MARZOLI, D., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J., GONZÁLEZ WAGNER, C., MIELKE, D. P., LEÓN MARTÍ, C. A., THIEMEYER, H. y TORRES ORTIZ, M., 2010:156). Los resultados han sido espectaculares exhumando varias estructuras en los llamados cortes C, F e I en la zona de la acrópolis de la ciudad. Los cortes A, D y E sacaron a la luz el llamado Edificio A de 12 por 5, 60 metros con un pavimento de conchas asociado a él. En 2008 se trabajó la zona de la fortificación exterior en su parte occidental, la más accesible al yacimiento (MARZOLI, D., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J., GONZÁLEZ WAGNER, C., MIELKE, D. P., LEÓN MARTÍ, C. A., THIEMEYER, H. y TORRES ORTIZ, M., 2010:166).

Alcorrín se nos muestra como un centro poblacional de primer orden en la época de los primeros contactos habituales con poblaciones orientales residentes en la costa, concretamente en la desembocadura del río Guadiaro. Es muy probable que el propio poblado de Montilla estuviera de alguna manera relacionado con este importante centro amurallado como es el Cerro de los Castillejos, desde el cual se tiene una perfecta visual del yacimiento de Villa Vieja y del de Oba (Jimena de la Frontera) además de controlar el tráfico marítimo por la embocadura este del estrecho de Gibraltar. Asociados a Alcorrín, en las prospecciones que siguieron a la excavación del Cerro, se constató la existencia de asentamientos coetáneos en Martagina 3 (Manilva, Málaga), sobre un promontorio a medio camino entre Alcorrín y la costa a modo de atalaya defensiva y algunos dispersos por el valle de Arroyo Vaquero en Estepona (Málaga) (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:378) a los que habría que sumar el ya citado de Montilla en Guadiaro, el hallazgo de grandes contenedores cerámicos en la Sierra de la Molina (Casares, Málaga) (SUÁREZ PADILLA, J., RODRIGUEZ VINCEIRO, F. y FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, L. E. 2006:286) o la gran remodelación que parece operarse en la orilla izquierda del río Guadiaro en el promontorio donde se asienta Oba en la actual Jimena de la Frontera (Cádiz) (HUARTE CAMBRA, R., 2005:120; TABALES RODRIGUEZ, M. A., et alii, 2005:131). Para José Suárez (opinión que comparto), la construcción de Alcorrín en ésta época *“respondería a una decisión política de los grupos locales derivada de las nuevas necesidades de definición territorial y de plasmación de poder tanto ante los colonos fenicios como espacialmente ante el resto de comunidades autóctonas”* (SUÁREZ PADILLA, J., 2006:378). Actualmente, se están llevando a cabo nuevas campañas de investigación arqueológica de la mano del Instituto Arqueológico Alemán y el CEFYP en colaboración con la Universidad de Málaga que sin duda depararán magníficos resultados. (MARZOLI, D., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J., GONZÁLEZ WAGNER, C., MIELKE, D. P., LEÓN MARTÍ, C. A., THIEMEYER, H. y TORRES ORTIZ, M., 2010).

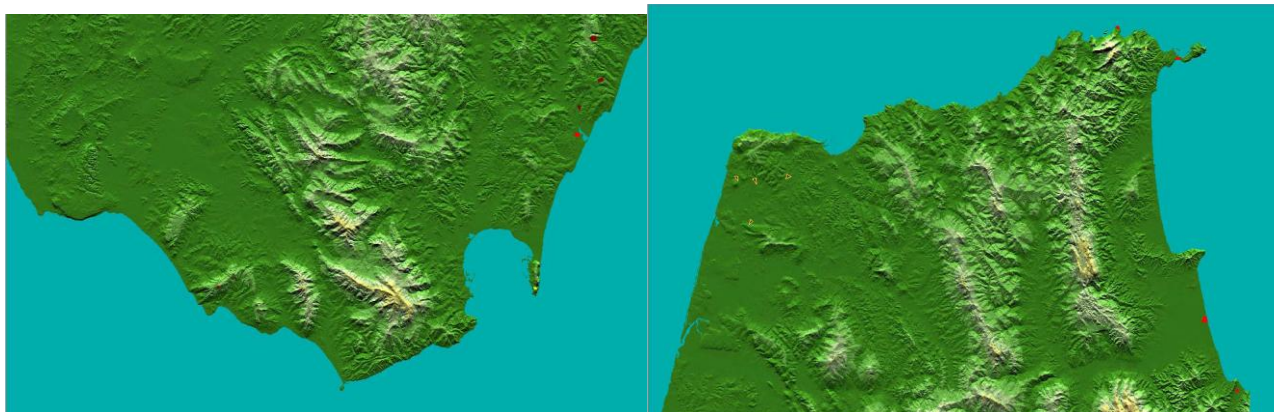
Es cierto que ante el estímulo que supondría la implantación de poblaciones estables orientales en suelo peninsular, los habitantes de la zona hubieron de concretar acciones de adaptabilidad ante las nuevas situaciones creadas. En este sentido, Martín Ruiz opina que los cereales, tan básicos en la dieta cotidiana de los fenicios, se cultivarían en zonas alejadas de sus poblados. Si a esto unimos una cantidad de mujeres importante dedicadas más que probablemente a las tareas de manutención

domésticas, convendríamos con el citado autor que en los primeros momentos de implantación colonial, la dependencia del mundo indígena sería más que manifiesta (MARTÍN RUIZ, J. M., 2000:1627). Por tanto, estaríamos ante un territorio plenamente jerarquizado y articulado desde el siglo X a.C. en el que los fenicios se integran a partir del siglo VIII a.C. El esquema responde a un patrón de asentamiento jerarquizado con poblados muy grandes y fortificados como Alcorrín jalonado por pequeñas aldeas como Martagina 3 o Lomo de Alberica controlando la captación de recursos económicos del entorno. También se detecta una predilección por situar los poblados fenicios en vecindad con los nuevos poblados orientales como es el caso de Montilla con Sotogrande (SUÁREZ PADILLA, J., 2005:100).

Por otro lado, las poblaciones levantinas que comienzan a asentarse en el estrecho durante el siglo VIII a.C. llevan a cabo un hecho singular y de gran trascendencia para nuestra zona: la creación de un santuario en **Gorham's Cave** en Gibraltar (PÉREZ LÓPEZ, I., 1994:137), santuario que se mantendrá activo hasta época bastante moderna. El santuario se configura en torno a dos salas presentando innumerables objetos de culto con una cronología que abarca desde momentos indeterminados del siglo VIII a.C. hasta su abandono a finales del siglo III a.C. (MARTÍN RUIZ, J. A., 2004:50). No obstante, María Belén e Inmaculada Pérez rebajan esta cronología a momentos indeterminados del siglo VII a.C. merced a la datación de los escarabeos y a un borde de ampolla y dos de ánforas (BELÉN DEAMOS, M^a y PÉREZ LÓPEZ, I., 2000:532), destacando las estrechas similitudes entre el material de la cueva y el hallado en el cercano yacimiento del Cerro del Prado ((BELÉN DEAMOS, M^a y PÉREZ LÓPEZ, I., 2000:533). Todo el conjunto cerámico recuperado, junto a la ingente cantidad de escarabeos, anforiscos de vidrio o ungüentarios, hablan de las características culturales del yacimiento. Parece que la primera de las salas estaba dedicada a rituales como comidas sagradas y la segunda a la colocación de exvotos. Lo cierto es que el santuario de Gorham's se configura como eje vertebrador del culto fenicio en la orilla norte del Estrecho, situado en una de sus puertas y a la que se accedería por el importante nudo de comunicaciones que sugiere la desembocadura del río Guadarranque así como el mejor fondeadero marítimo del Estrecho. Este santuario parece tener parangón en la orilla sur a través del yacimiento de Caf Taht el Gahr en el valle del río Martil (BERNAL CASASOLA, D., BARAKA, R., KHAYARI el A., SADRA, es L., DÍAZ RODRIGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., VILLADA PAREDES, F., LAGÓSTENA GUTIÉRREZ, J., DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. y PARODI ÁLVAREZ, M. J., 2008:315). En una revisión de materiales antiguos recuperados de las excavaciones de Miguel Tarradell y conservados en el Museo de Tetuán, se hallaron tres fragmentos de engobe rojo que remontan al siglo VIII a.C. (BERNAL CASASOLA, D., DOMINGUEZ PÉREZ, J. C. y RAISSOUNI, B., 2008:168; 260). Otras cuevas susceptibles de uso cultural son las de Mugharet El Khail/El Khil A en cuyo nivel H se encontró un fragmento de pared de ánfora púnica aunque sin precisión cronológica o la de Car Cahal en Punta Leona, excavadas por Tarradell (BERNAL CASASOLA, D., DOMINGUEZ PÉREZ, J. C. y RAISSOUNI, B., 2008:163 y 164). Aún sin resultados para esta época, se nos presenta la cueva y abrigo de Benzú, a las faldas del propio Djebel Muza aunque sus excavadores dejan la puerta abierta a futuros hallazgos de época fenicia en sus inmediaciones (BERNAL CASASOLA, D., DOMINGUEZ PÉREZ, J. C. y

RAISSOUNI, B., 2008:166). En la orilla norte, a la ya tratada de Gorham's Cave podríamos sumar las representaciones rupestres de navíos en el abrigo de la laja Alta en Jimena de la Frontera. Estas cuevas/santuarios puede que marquen una línea de influencia de la interacción entre el mundo autóctono y el levantino sirviendo de garantes de los pactos que indudablemente debieron de controlar las relaciones entre ambas comunidades. El paisaje kárstico de la zona se presta a ello y es más que probable que futuras investigaciones den con más ocupaciones culturales en las innumerables cavidades que se encuentran a lo largo de la geografía del Estrecho en ambas orillas. Por último, en la **Plaza de la Catedral de Ceuta** (VILLADA PAREDES, F., RAMÓN TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J., 2011:73) se han excavado recientemente niveles de finales del siglo VIII o inicios del siglo VII a.C. constatándose un poblamiento estructurado en un hábitat disperso de estructuras pederas según sus excavadores (VILLADA PAREDES, F., 2006:273) a los que habría que sumar los poco definidos de la cueva de Caf Taht el Gahr (BERNAL CASASOLA, D. et alii, 2008:315) en las inmediaciones de Tetuán, con claros paralelos con el santuario de Gorham's Cave en Gibraltar analizados anteriormente.

Se podría hablar también del conjunto cerámico fenicio arcaico y materiales óseos fechados en el último cuarto del siglo IX a.C. (MOLINA CARRIÓN, M^a I., 1993:101 y GILES PACHECO, F., MATA ALMONTE, E., BENÍTEZ MOTA, R., GONZÁLEZ TORAYA, B. y MOLINA CARRIÓN, M^a I., 1993-1994:47) de **Vejer de la Frontera** aunque sin datos sobre su organización espacial debido a las reducidas dimensiones de la excavación arqueológica. Por último, en los niveles más antiguos de **Lixus** aparecen indicios de poblamiento en torno a mediados del siglo VIII a.C. (BELÉN DEAMOS, M^a, ESCACENA CARRASCO, J. L., RODERO RIAZA, A. y LÓPEZ ROA, C., 1996:354). Por lo que se refiere a la orilla Norte, desde momentos avanzados del siglo VIII a.C. tenemos indicios de la existencia de un asentamiento fenicio ubicado en la orilla izquierda del río Guadiaro, concretamente donde hoy día se emplaza la urbanización **Sotogrande**. De esta zona provienen un oinochoe setiforme y una lucerna de un solo pico (ARTEAGA MATUTE, O., HOFFMAN, G. SHUBART, H. y SHULTZ, H. D., 1988:107). También Schubart intuyó la presencia de éste asentamiento cuando afrontó la excavación de Montilla aunque ubicándolo junto al autóctono de Cerro Montilla (SCHUBART, H., 1987:208) o incluso en el extremo occidental de la Bahía que formaría el estuario del río Guadiaro (SUÁREZ PADILLA, J., 2005:36). Lo cierto es que de éste poblado nada conocemos.



El Estrecho en los siglos X – VIII a. C.

CONCLUSIONES

En las páginas que anteceden he tratado de analizar tres momentos de la historia del Estrecho que, a mi humilde entender, me parecen cruciales sobre lo que en la Antigüedad va a significar estrecho de Gibraltar: en primer lugar tenemos vagas referencias en cosmologías muy antiguas como la de Sanchouniathon transmitida por Filón de Biblos o en ritos dedicados al dios *ršp* en el entorno de Cádiz. Sobre cuándo sucede esto no tenemos una certeza absoluta. A éste periodo le sucederá otro de implantación de poblaciones pequeñas en permanente relación con las autóctonas para pasar a un desarrollo poblacional intenso a partir del siglo VII a.C. Parece ser que desde el siglo XIV a. C., gentes orientales (los levantinos de este trabajo) se mueven por todo el Mediterráneo. Las costas del estrecho serán testigos de una continuada presencia eubea desde épocas que podemos remontar al siglo VIII a.C. cuanto menos si hacemos caso a los hallazgos eubóicos de Huelva (FERNÁNDEZ JURADO, J. 1984:34) o incluso más antiguos (FERNÁNDEZ JURADO, J., 2003:50). Todo esto viene corroborado por las fuentes las cuales describen la presencia de un Hecatonquiro¹² de nombre Briareo¹³ como guardián del Estrecho. Este personaje, al que se le rendía culto en Chalcis y Carystos¹⁴ como apunta López Pardo (LÓPEZ PARDO, F., 2000:33) será el protagonista del estrecho y relevará a El/Cronos de la eponimia del estrecho (BRAVO JIMÉNEZ, S., 2010:75); y será éste un protagonista eubeo pues no debemos olvidar que es el poeta Euforión¹⁵ el que subyace en ambos escritos.

El interés de los eubeos por sistematizar el estrecho así como lo hicieron los fenicios por medio de *El/Cronos* reafirma la idea de que ya lo conocían de antiguo, cuanto menos con bastante

¹² Hesiodo, Teogonía, 145 – 155.

¹³ Dionisio Periegeta, Schol, 64, fr., 160; *Apud Claudius Aelianus Hist. Var, V, 3 (THA, II, B, 472)*; Clearco, *Scholia in Licophronem, Alexandra, 649*

¹⁴ Eustacio, ad. II., 10.439; Solino, *Collecta rerum memorabilium, XI.16.*

¹⁵ (Schol. Dion. Per., 64 y Schol. Pind. Nemea, 3, 40). El Papiro de Oxirrinco (1241, col. 4, 12) ahonda en el origen eubóico de Briareo al sostener que sus armas fueron fabricadas en la gruta de Teuchion.

anterioridad al siglo IX a.C, lo cual prueba los contactos levantinos sistemáticos en época precolonial. Todo parece indicar pues que desde los siglos centrales del Segundo Milenio a. C., los levantinos dispusieron de las condiciones cosmológicas en las que el estrecho aparece como puerta (BRAVO JIMÉNEZ, S., 2004:152) que tendrá su auge a finales del Segundo Milenio a. C. (LÓPEZ PARDO, F., 2005b:8), y que parecen desaparecer de la memoria colectiva griega en época cercana a los siglos X - IX a.C. A partir de entonces, dichas condiciones cosmológicas, que nunca se perdieron en la órbita semita, tendrán su plasmación territorial por medio de las fundaciones tirias de mediados/finales del siglo IX a. C. que es la fecha más antigua dada por el registro arqueológico en la actualidad.

Por último, la noticia transmitida por Dionisio Periegeta¹⁶ referente a la antigüedad de Gadir y al nombre eubeo de Kotinoussa para una de sus islas, remarca los contactos eubeos con el estrecho y con los tirios antes de la gran colonización de principios del siglo IX a. C. apuntada anteriormente. Pero este “dominio” del estrecho, de las puertas al mundo de ultratumba, o de las puertas del Sol, quedará inconcluso, a diferencia del dominio tírio, que lo conseguirá merced a Melkart y la implantación de los santuarios de Gadir y Lixus que dará paso al gran movimiento colonizador de los siglos IX y VIII a. C.

Quisiera terminar con una reflexión del Prof. Fernando López Pardo, el cual recogiendo una hipótesis de Marisa Ruíz-Gálvez, señaló en su momento la sugerente posibilidad de que ciertos personajes eubóicos se enterrasen con objetos antiguos, heredados de antepasados que tuvieron contactos con el Occidente y con los tirios o, como señalaba el propio profesor de la Complutense... *la posesión de esos objetos antiguos amortizados en funerales más recientes, reportan el mensaje de una antigua relación aristocrática con élites fuera de la isla, la supuesta o real recepción de dones por un antepasado que habría mantenido contactos de reciprocidad con intercambio de regalos con señores del exterior, preferiblemente levantinos y chipriotas* (LÓPEZ PARDO, F., 2005b:16) lo cual parece probar una cooperación “ideológica” en Occidente desde muy antiguo.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAYO DE HOYOS, P. (1997): “Análisis territorial de la ocupación humana en la Depresión de Ronda durante la Prehistoria Reciente “en MARTÍN, J. M. y SÁNCHEZ, P. (eds), *Arqueología a la Carta. Relaciones entre teoría y método en la práctica arqueológica*. Málaga. pp. 9-34.

¹⁶ *Orbis Descriptio*, 450 – 457 (THA II B, 777): *Pues bien en medio de las Columnas de Poniente se muestra a los hombres Gadeira, la extrema, en una isla ceñida por las corrientes, en los confines del Océano. Allí habita un pueblo de gentes fenicias que veneran a Heracles, descendencia del gran Zeus. Sus habitantes, aun cuando en tiempos de los hombres de antaño se llamaba Cotinusa, le dieron el nombre de Gadeira.*

- ARTEAGA MATUTE, O. HOFFMAN, G. SHUBART, H. y SHULTZ, H. D. (1988): “Geologisch-archäologische Forschungen zum Verlauf der andalusischen Mittelmeerküste”. *Madriider Beiträge*, 14. Madrid. pp. 107-126.
- AUBERT, C. (1999): “Les représentations navales de la Laja Alta en Andalousie”. *Tropis*, V. Atenas. pp. 31-41.
- AUBET SEMMLER, M^a E. (1997): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Barcelona. Ed. Crítica.
- AYALA LOZANO, S., BRAVO JIMÉNEZ, S., MARTÍN ESCARCENA, A., M^a, SUÁREZ PADILLA, J., TOMASSETTI GUERRA, J., M^a y FERNÁNDEZ GALLEGU, C. (2009): “Actividad Arqueológica de Urgencia en el yacimiento de Lomo de Alberica, Estepona (Málaga)”. Anuario, Arqueológico de Andalucía, Tomo 2004, 1. Sevilla. pp. 2501-2504.
- AZNAR SÁNCHEZ, C., BALENSI J. y HERRERA, M. D. (2005): “Las excavaciones de Tell Abu Hawan en 1985-86 y la cronología de la expansión fenicia hacia occidente”. *Gerión*, 23, no. 1. Madrid. pp. 17-38.
- BARROSO RUIZ, C. (1980): “Nuevas pinturas rupestres en Jimena de la Frontera (Cádiz): Abrigo de Laja Alta”. *Zephyrus*, 30-31. Salamanca. pp. 23-42.
- BELÉN DEAMOS, M^a, ESCACENA CARRASCO, J. L., RODERO RIAZA, A. y LÓPEZ ROA, C. (1996): “Fenicios en el Atlántico. Excavaciones españolas en Lixus: Los conjuntos “C. Montalbán” y “Cata Basílica”. *Complutum Extra*, 6 (I). Madrid. pp. 339 – 357.
- BELÉN DEAMOS, M^a y PÉREZ LÓPEZ, I. (2000): “Gorham’s Cave, un santuario en el Estrecho. Avance del estudio de los materiales cerámicos. *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Vol. II*. Cádiz. pp. 531 – 542.
- BERNAL CASASOLA, D., BARAKA, R., KHAYARI el A., SADRA, es L., DÍAZ RODRIGUEZ, J. J., SÁEZ ROMERO, A. M., BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M., VILLADA PAREDES, F., LAGÓSTENA GUTIÉRREZ, J., DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. y PARODI ÁLVAREZ, M. J. (2008): “El valle del río Martil en época preislámica e islámica. Primeros resultados de la Carta Arqueológica (campana 2008)”, en BERNAL CASASOLA, D., BARAKA RAISSOUNI, RAMOS MUÑOZ, J., MEHDI ZOUAK y PARODI, M. (Eds). *En la orilla africana del Círculo del Estrecho. Historiografía y proyectos actuales. Actas del II Seminario Hispano- Marroquí de especialización en Arqueología. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán*, 2. Tetuán. pp. 313-351.
- BERNAL CASASOLA, D., DOMINGUEZ PÉREZ, J. C. y RAISSOUNI, B. (2008): “Las cuevas en el Círculo del Estrecho en época histórica. Una línea de investigación histórica con futuro”, en RAMOS MUÑOZ, J., ZOUAK, M., BERNAL CASASOLA, D. y RAISSOUNI, B. (2008): *Las ocupaciones humanas de la cueva de Caf Taht el Ghar (Tetuán). Los productos arqueológicos en el contexto del Estrecho de Gibraltar. Colección de Monografías del Museo Arqueológico de Tetuán*, 1. Tetuán. pp. 153-270.
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2004): “El Estrecho de Gibraltar en la antigüedad clásica. Una visión desde las fuentes escritas”. *Eúphoros*, 6. Algeciras. pp. 141 – 164.

- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2005): “El Estrecho de Gibraltar y los fenicios: Una visión cosmológica desde las fuentes escritas” en *Congreso de Protohistoria del Mediterráneo Occidental. El Periodo Orientalizante. Mérida, 5 – 8 de mayo de 2003. Anejos de AEspA, XXXIII. Instituto de Arqueología de Mérida – CSIC. Madrid. pp. 237 – 248.*
- BRAVO JIMÉNEZ, S. (2010): *Dinámicas de control ideológico y territorial en el estrecho de Gibraltar en épocas fenicia, púnica y romana.* Tesis Doctoral. Dpto. Historia Antigua. UNED. Madrid.
- CELESTINO PÉREZ, S., RAFEL, N. y ARMADA, X. L. (Eds.) (2008): *Contacto cultural entre el Mediterráneo y el Atlántico (siglos XII-VIII a.n.e.). La precolonización a debate.* Serie Arqueológica-II. Escuela Española de Historia y Arqueología de Roma. CSIC. Madrid.
- CORNELIUS, I. (1994): *The Iconography of the Canaanite Gods Reshef and Ba'al. Late Bronze and Iron Age I Periods (c 1500-1000 BCE).* *Orbis Biblicus et Orientalis, 140.* University Press Fribourg- andenhoeck & Ruprecht. Fribourg- Göttingen. Friburgo.
- CORZO SÁNCHEZ, R. (2005): “Sobre las primeras imágenes y la personalidad originaria de "Hercules Gaditanus". *Spal, 14.* Sevilla. pp. 91-122.
- ESCACENA CARRASCO, J. L. (2002): “Murallas fenicias para Tartessos. Un análisis darvinista”. *Rev. Spal, 11.* Sevilla. pp. 69 – 105.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1984): *La presencia griega arcaica en Huelva. Excavaciones en Huelva 1/1984.* Diputación Provincial de Huelva. Huelva.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (2003): “Indígenas y fenicios en Huelva”. *Huelva Arqueológica, 18.* Diputación Provincial de Huelva. Huelva. pp. 33 – 53.
- FERRER ALBELDA, E. (2002): “Topografía sagrada del Extremo Occidente: santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica”, en *FERRER ALBELDA, E.: Ex oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica. Spal Monografías, II.* Sevilla. pp. 185 – 217.
- GARCÍA ALFONSO, E. (1998): “El cilindro-sello de Vélez-Málaga”. *Madridier Mitteilungen, 39.* Madrid. pp. 49-66.
- GILES PACHECO, F., MATA ALMONTE, E., BENÍTEZ MOTA, R., GONZÁLEZ TORAYA, B. y MOLINA CARRIÓ, M^a I. (1993 -1994): “Fechas de radiocarbono 14 para la Prehistoria y Protohistoria de Cádiz”. *Boletín del Museo de Cádiz, 6.* Cádiz. pp. 43 – 52.
- GILES PACHECO, F., FINLAYSON, C., GUTIERREZ, J. M., FINLAYSON, G., SANTIAGO, A., REINOSO DEL RÍO, C., GÍLES GUZMÁN, F y MATA ALMONTE, E. (2001): “Primer sondeo arqueológico en Bray’s Cave (Gibraltar). Campaña de excavaciones 1999. The Gibraltar Caves Project”, en *VIª Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. Gibraltar, 20 – 22 de octubre de 2000. Rev. Almoraima, 25.* Algeciras. pp. 73 – 80.
- GÓMEZ F., FUNDONI, G. (2010-2011): “Relaciones del Suroeste con el Mediterráneo en el Bronce Final (Siglos XI-X a. C.). Huelva y la isla de Cerdeña”. *Anales de Arqueología Cordobesa, 21-22.* Huelva. pp. 17-56.
- GONZÁLEZ de CANALES, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J. (2006a): “The Pre-colonial Phoenician Emporium of Huelva, ca. 900- 770 B.C.”. *Bulletin Antieke Beschaving, 81.* Bruselas. pp. 13-29.

- GONZÁLEZ de CANALES, F., SERRANO PICHARDO, L. y LLOMPART GÓMEZ, J. (2006b): “Las evidencias más antiguas de la presencia fenicia en el Sur de la Península”. *Mainake*, XXVIII. Málaga. pp. 105 – 128.
- GUERRERO AYUSO, V. M. (2008): “Barcos aborígenes en el Estrecho de Gibraltar”. *VIIIas Jornadas de Historia de Ceuta. Barcos, puertos y navegación en la historia de Ceuta. Ceuta del 26 al 30 de septiembre de 2005*. IEC. Ceuta. pp. 33-65.
- HOFFMANN, G.(1987), *Holozänstratigraphie und küstenlinienverlagerung an der Andalusischen Mittelmeerküste (Tesis doctoral)*. Bremen.
- HUARTE CAMBRA, R. (2005): “Análisis histórico-estratigráfico de los materiales cerámicos del Castillo de Jimena de la Frontera (Cádiz)”. *A.A.A.,2002. Tomo, III-1 Actividades de Urgencia*. Sevilla. pp. 119-130.
- KHAYARI, el A. (2004): “Échanges entre Le Maroc et la Méditerranée de l’époque phénicienne á l’époque tardo-républicaine” en *ZEVI, ANNA GALLINA: Méditerranée Occidentale Antique: les échanges*. ANSER. pp. 149-161.
- JORDÁ PARDO, F. (1993): “Las navegaciones prehistóricas en el área del Mediterráneo Occidental y los barcos de Laja Alta”, en *VILLAR, F. y UNTERMANN, J. (1993): Lengua y cultura en Hispania Prerromana. Actas del V Coloquio sobre lenguas y culturas de la Península Ibérica. Colonia, 25 a 28 de noviembre de 1989*. Salamanca. pp. 111-126.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (2005): “Astarté en Baria. Templo y producción entre los fenicios occidentales”. *AEspA*, 78. no. 191 – 192. Madrid. pp. 5-22.
- LÓPEZ PARDO, F. (2000a): *El empeño de Heracles: la exploración del atlántico en la antigüedad*. Madrid.
- LÓPEZ PARDO, F. (2000b): “La fundación de Lixus”. *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos. Vol. IV*. Cádiz. pp. 819 – 826.
- LÓPEZ PARDO, F. (2005): “Crono y Briareo en el umbral del Océano: un recorrido por la historia mítica de los viajes al confín del Occidente hasta los albores de la colonización” en: *MEDEROS MARTÍN, A., PEÑA ROMO, V. y GONZÁLEZ WAGNER, C.: La navegación fenicia: tecnología naval y derroteros: encuentro entre marinos, arqueólogos e historiadores*. pp. 1 – 42. Madrid.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. (2005): “Nuevos yacimientos fenicios en el contexto de la costa de Vélez-Málaga (Málaga)”, en *AA.VV. XVII Edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Granada en Ceuta. Instituto de Estudios Ceutíes*. Ceuta. pp. 101-105.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1993): “Los primeros contactos entre Grecia y la Península Ibérica”. *Encuentro Internacional de Arqueología de la Magna Grecia, Sicilia y Península Ibérica*. Córdoba. pp. 111-143.
- MARTÍN RUIZ, J. M. (2000): “Cerámicas a mano en los yacimientos fenicios de Andalucía”. *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Cádiz. pp. 1625-1630.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2002): “La colonización fenicia en Málaga: últimos descubrimientos”. *Mainake*, XXIV. Málaga. pp. 215-230.
- MARÍN RUIZ, J. A. (2004): *Los fenicios en Andalucía*. Sevilla.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2010): “La colonización fenicia en Tarifa”. *Aljaranda*, 79. Tarifa. pp. 4-10.

- MARZOLI, D., LÓPEZ PARDO, F., SUÁREZ PADILLA, J., GONZÁLEZ WAGNER, C., MIELKE, D. P., LEÓN MARTÍN, C. A., THIEMEYER, H. y TORRES ORTIZ, M. (2010): “Los inicios del urbanismo en las sociedades autóctonas localizadas en el entorno del estrecho de Gibraltar: investigaciones en los Castillejos de Alcorrín y su territorio (Manilva, Málaga)”. *Menga, I. Revista de Prehistoria de Andalucía*. Antequera. pp. 153-183.
- MEDEROS MARTÍN, A. (1999): “Ex Occidente Lux. El comercio micénico en el Mediterráneo Central y Occidental (1625 – 1100 A C)”. *Complutum, 10*. Alcalá de Henares. pp. 229 – 266.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2005): “Las Puertas del Sol. Ugaríticos y Chipriotas en el Mediterráneo Central y Occidental (1300-1185 a. C.)”. *Isimu, VII*. Madrid. pp. 35- 84.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2006): “Fenicios en Huelva, en el siglo X a. C., durante el reinado de Hiram I de Tiro”. *Spal, 15*. Sevilla. pp. 167-188.
- MEDEROS MARTÍN, A. y RUIZ CABRERO, L. A. (2006): “Los inicios de la presencia fenicia en Málaga, Sevilla y Huelva”. *Maninake, XXVIII*. Málaga. pp. 129 – 176.
- MOLINA CARRIÓN, M^a I. (1993): “Informe de la excavación arqueológica de urgencia en la Iglesia de las Monjas Concepcionistas (Vejer de la Frontera, Cádiz)”. *A.A.A., 1991. Vol. III. Actividades de Urgencia. Junta de Andalucía*. Sevilla. pp. 94 – 103.
- MORENO ARRASTIO, F. J. (2008): “En *El Corazón de las Tinieblas*. Forma y dinámica de la colonización fenicia en Occidente”. *Gerión, 26. Num. 1*. Madrid. pp. 35-60.
- MORET, P., FABRE, J. M., GARCÍA JIMÉNEZ, I., PRADOS MARTÍNEZ, F. y CONSTANS, A. (2010): “La Silla del Papa (Tarifa, Cádiz): bilan de trois années de recherches”. *Pallas, 82*. Toulouse. pp. 441-464.
- NIEMEYER, H. G. (1984): “Die Phönizier und die Mittelmeerwelt im Zeitalter Homers”. *JRGZM 31*. Berlín. pp. 3-94.
- PELLICER CATALÁN, M. (2003): “Anotaciones sobre la colonización fenicia en Iberia, según la arqueología”. *Temas de Estética y Arte, 17*. Sevilla. pp. 117-133.
- PERDIGONES MORENO, L. (1991): “Hallazgos recientes en torno al santuario de Melkart en la isla de Sancti – Petri (Cádiz)” en *IIº Congreso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Roma, 1987)*. Roma. pp. 119 – 1132.
- PÉREZ LÓPEZ, I. (1994): “Santuarios costeros de Andalucía”. *AEQUA Monografías, 2*. Cádiz. pp. 137-142.
- PONSICH, M. (1970): *Recherches archéologiques à Tánger et dans sa région*. París. C.N.R.S.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1993): “El Occidente de la Península Ibérica, punto de encuentro entre el Mediterráneo y el Atlántico a fines de la Edad del Bronce”. *Complutum, 4*. Madrid. pp. 41-68.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (1995): “Circulación de metal en el Bronce Final del Suroeste” Tartessos 25 años después. Jerez de la Frontera. pp. 507 – 522.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (2000): “La precolonización revisada: De los modelos del siglo XIX al concepto de interacción”. FERNÁNDEZ URIEL, P., GONZÁLEZ WAGNER, C. y LÓPEZ PARDO, F. *Intercambio y comercio preclásico en el Mediterráneo. Acatas del I Coloquio del CEFYP. Madrid, 9 – 12 de noviembre, 1998*. Madrid. pp. 9 – 25.

- ROVIRA LLORENS, S. (1995): “De metalurgia tartésica”. *Tartessos. 25 años después*. Jerez de la Frontera. pp. 475-506.
- RUÍZ-GÁLVEZ PRIEGO, M. (2005): “Representaciones de barcos en el arte rupestre: piratas y comerciantes en el tránsito de la Edad del Bronce a la Edad del Hierro”. *Mayurqa*, 30. Palma de Mayorca. pp. 307-339.
- SCHUBART, H. (1987): “Hallazgos fenicios y del Bronce Final en la desembocadura del río Guadiaro (Cádiz)”. *A.A.A. Tomo I, 1986*. Sevilla. pp. 200- 227.
- SCHULMAN, A.R. (1979): “The Winged Reshep”. *Journal of the American Research Center in Egypt*, 16. Nueva York. pp. 69-84.
- SUÁREZ PADILLA, J. (2005): *Un nuevo marco para el estudio de la implantación de las colonias fenicias y su impacto en el mundo indígena: el sector occidental de la costa malagueña (siglos X-VIII a.c.)*. Trabajo de Investigación. (inédito).
- SUÁREZ PADILLA, J. (2006): “Indígenas y fenicios en el extremo occidental de la costa de Málaga. Siglos IX-VI a.C.”. *Mainake XXVIII*. Málaga. pp. 361-382.
- SUÁREZ PADILLA, J., RODRIGUEZ VINCEIRO, F. y FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, L. E. (2006): “Indígenas y fenicios en tierras de Casares y su entorno. Una historia con 3.000 años”. *200 millones de años de Historia. I^{as} Jornadas sobre Patrimonio de Casares*. Casares. pp. 281-297.
- SUÁREZ PADILLA, J., BRAVO JIMÉNEZ, S., TOMASSETTI GUERRA, J. M^a, FERNÁNDEZ RODRIGUEZ, L. E. y MARTÍN ESCARCENA, A. M^a. (2009): “Avance de resultados de la actividad arqueológica preventiva en Los Castillejos de Alcorrín (Manilva, Málaga). 2004”. *Anuario Arqueológico de Andalucía. Tomo 2004.1*. Sevilla. pp. 2899-2909.
- TABALES RODRÍGUEZ, M. A., OLIVA MUÑOZ, P., MORA VICENTE, G., HUARTE CAMBRA, R., GRACIANI GARCÍA, A., CALMA RODRIGUEZ, J. M^a, PÉREZ PLAZA, A. y NÚÑEZ ARCE, L. A., (2005): “Investigaciones arqueológicas en el Castillo de Jimena de la Frontera. Cádiz. Fase I. (2002)”. *A.A.A., 2002. Tomo III-1 Actividades de Urgencia*. Sevilla. pp. 131-155.
- TARRADELL MATEU, M. (1957): “El poblamiento antiguo en el Valle del Río Martín”. *Tamuda*, 5. Tetuán. pp. 247-274.
- TARRADELL MATEU, M. (1966): “Contribution à l’Atlas archéologique du Maroc: Région de Tétouan”. *Bulletin d’Archéologie Marocaine. Tome VI – 1966*. Rabat. pp. 425 – 443.
- VILLADA PAREDES, F. (2006): “Arqueología urbana en Ceuta (2000-2005)” en *BERNAL CASASOLA, D., RAISSOUNI, B., RAMOS MUÑOZ, J. y BOUZOUGGAR, A.: Actas del Ier Seminario Hispano-Marroquí de especialización en arqueología. Cádiz*. pp. 269-282.
- VILLADA PAREDES, F., RAMÓN TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J. (2007): “Nuevos datos en torno a los inicios del poblamiento de la ciudad de Ceuta. Avance preliminar de la excavación de la Plaza de la Catedral”. *Akros*, 6. Melilla. pp. 125 – 134.
- VILLASECA DÍAZ, F. y GARRIDO LUQUE, A. (1991): “Resultados de los trabajos de prospección con sondeos y levantamiento planimétrico del yacimiento arqueológico: Cerro del Castillo o Castillejos de Alcorrín, Manilva, Málaga”. *AAA, 1989. Vol. III*. Sevilla. pp. 360-364.

Comunicaciones

VILLADA PAREDES, F., RAMÓN TORRES, J. y SUÁREZ PADILLA, J. (2011): *El asentamiento protohistórico de Ceuta. Indígenas y fenicios en la orilla norteafricana del estrecho de Gibraltar*. Ceuta.

VILLASECA DÍAZ, F. (1994): “Las estelas decoradas del Bronce Final en Málaga. Nuevas aportaciones para su estudio”. *Vº Congreso Internacional de Estelas Funerarias*. Valladolid. pp. 71-75.